

2013

Se agrava el efecto desánimo en la economía y la sociedad



**SECRETARÍA DE ACCIÓN SINDICAL-
COORDINACIÓN ÁREA EXTERNA**

GABINETE TÉCNICO CONFEDERAL

junio de 2013



Se agrava el efecto desánimo en la economía y la sociedad

El efecto desánimo de la población activa, y en especial de las personas desempleadas, se debe al estancamiento de la actividad económica y las negativas perspectivas en materia de creación de empleo.

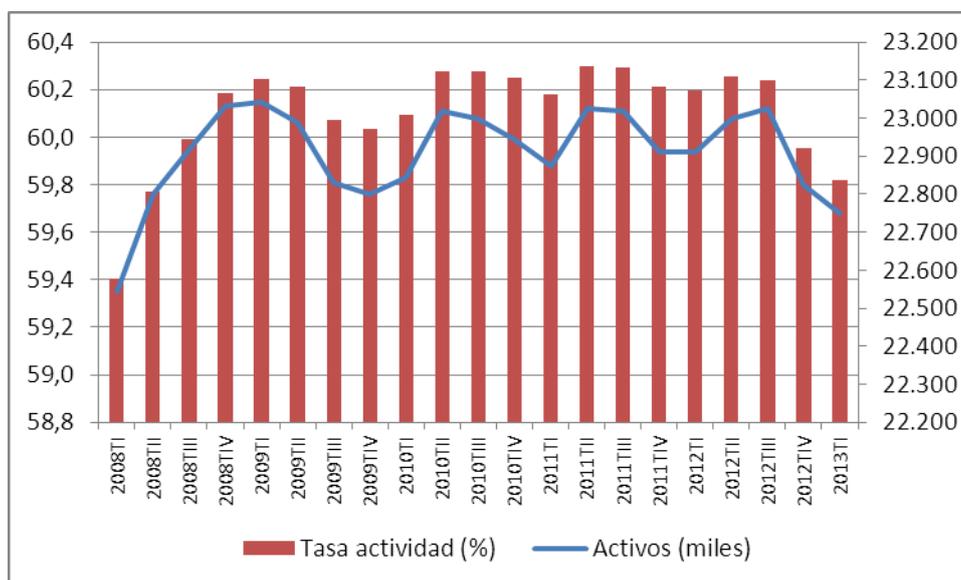
Las estadísticas de comienzo del año 2013, al igual que las de cierre de 2012, publicadas en la Encuesta de Población Activa pusieron de manifiesto un hecho que, más que puntual, parece confirmarse como una tendencia consolidada en el mercado de trabajo español.

Mientras al comienzo de la recesión económica, hasta los primeros meses de 2009, predominó el efecto del trabajador incorporado o adicional, desde el segundo trimestre de 2012 se observa un claro cambio de tendencia y es el **efecto desánimo el que predomina entre la población trabajadora**, acompañando a la ausencia de recuperación del sector productivo.

Efecto del trabajador adicional	Efecto del trabajador desanimado
El mercado laboral “llama” a potenciales trabajadores que, desde su posición de inactivos, en un momento dado, desean incorporarse a un trabajo. Las causas de esta decisión varían en función de la fase del ciclo económico. En España, desde 2009 el efecto se ha relacionado con la transición de la tradicional inactividad de mujeres de más edad hacia la actividad, debido a la pérdida de empleo o de ingresos entre los hombres de la familia, y la necesidad de cubrir estas pérdidas para mantener los gastos familiares.	Refleja la situación contraria: el desaliento de las personas que desean trabajar y no encuentran un empleo en periodos de crisis. Este efecto se agudiza a medida que avanza el tiempo y las posibilidades de empleo se reducen. En realidad, este efecto representa un buen indicador del dinamismo de la economía de un país y de sus perspectivas futuras. En el caso de España se ha manifestado primero entre hombres y jóvenes y, desde el segundo trimestre de 2012, también entre las mujeres.

Ambos efectos se pueden observar durante el periodo que atravesamos de recesión (ver gráfico 1). Inicialmente, se mantiene la tasa de actividad (porcentaje de personas que desean trabajar sobre el total de personas en edad de hacerlo), pero a medida que avanza la crisis, entra en juego el efecto del trabajador adicional entre las mujeres (más perceptible en mujeres mayores de 50 años) y el del efecto desánimo entre los hombres (al final de la vida laboral a partir de los 60 años y muy acusado entre los jóvenes) (ver tabla 1).

Gráfico 1. Población activa y tasa de actividad durante la recesión en España



Fuente: Gabinete Técnico CEC – UGT a partir de EPA, INE.

Tabla 1. Población activa en España, por género y edad
Variación porcentual entre I trimestre de 2008 y I trimestre de 2013

	Var. % I T2013/IT2008		
	Total	Hombres	Mujeres
Total	1,16	-4,6	8,9
De 16 a 19 años	-47,91	-48,4	-47,1
De 20 a 24 años	-23,11	-26,8	-18,7
De 25 a 29 años	-21,54	-24,9	-17,6
De 30 a 34 años	-8,53	-14,1	-1,5
De 35 a 39 años	9,01	2,6	17,5
De 40 a 44 años	8,84	4,2	15,0
De 45 a 49 años	14,74	8,7	22,7
De 50 a 54 años	23,57	14,5	36,7
De 55 a 59 años	24,84	12,8	45,8
De 60 a 64 años	9,86	-5,6	40,3
De 65 a 69 años	8,21	-2,4	28,1
De 70 y más años	-17,11	-22,4	-8,8

Fuente: Gabinete Técnico CEC – UGT a partir de EPA, INE.

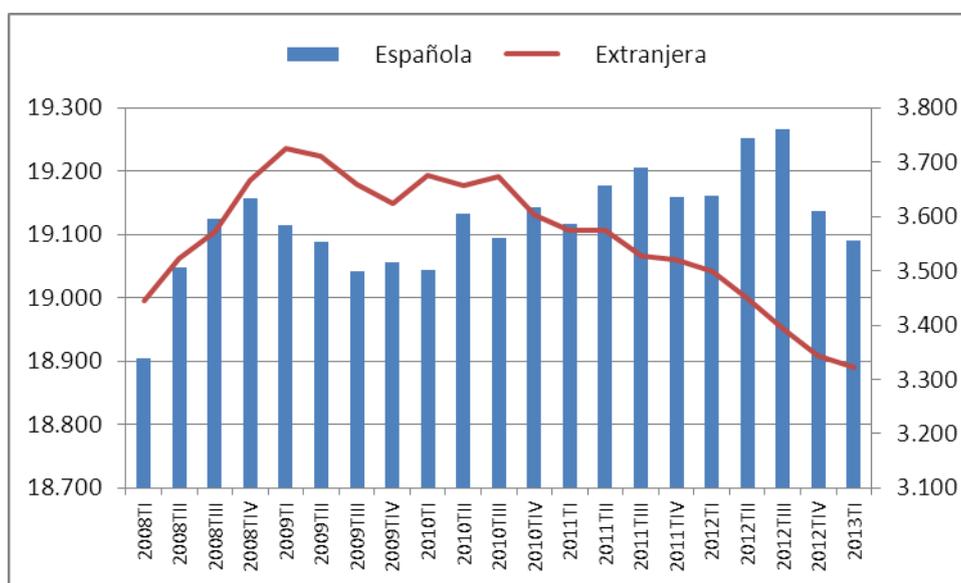
El resultado entre 2008 y 2013 es un descenso de la tasa de actividad total debido a la caída en la tasa masculina. En el caso de las mujeres, la tasa aumenta en el conjunto del periodo, aunque los dos últimos trimestres reflejan una paralización.

Así, el mercado de trabajo muestra la tendencia señalada desde el inicio de la crisis: se produce una ralentización en el ritmo de crecimiento de la población activa, especialmente diferenciada por sexos. En el caso de los hombres se aprecia una tendencia claramente descendente, es decir, de abandono del mercado de trabajo (efecto desánimo), mientras en el caso de las mujeres, no han cesado de incorporarse al mercado de trabajo (efecto del trabajador adicional), aunque a menor ritmo en el último año y mostrando un estancamiento desde mitad de 2012.

En cuanto al número de jóvenes activos, su evolución indica un descenso progresivo. La pérdida de actividad entre los jóvenes durante la recesión está relacionada con el efecto desánimo, la vuelta o continuación de los estudios y la emigración a otros países que ofrecen oportunidades de empleo y formación.

Asimismo, el comportamiento de la población activa es dependiente de la evolución de la población extranjera. El número de activos extranjeros ha pasado de crecer paulatinamente hasta 2009 a descender bruscamente desde entonces (ver gráfico 2). Mientras la población activa nacional se mantiene y únicamente se empieza a observar el proceso de emigración desde la segunda mitad de 2012. Distinguiendo también por sexos y nacionalidad, son las mujeres nacionales quienes han estado manteniendo la evolución creciente de la población activa, aunque en los dos últimos trimestres también llega el efecto desánimo.

Gráfico 2. Población activa en España, por nacionalidad (en miles)



Fuente: Gabinete Técnico CEC – UGT a partir de EPA, INE.

En definitiva, desde 2012 se produce un efecto desánimo generalizado entre la población que desea trabajar, que refleja el estancamiento de la actividad económica del país.

Los datos del Registro de Empleo Estatal corroboran esta tendencia. En mayo de 2013, así como en mayo de 2012, casi la mitad de las bajas de los Servicios Públicos de Empleo se explica por no haberse producido una colocación, es decir, debido al efecto desánimo; un porcentaje muy superior al encontrado en años previos (ver tabla 2).

Tabla 2. Bajas SPEE, mes de mayo, 2008 - 2013

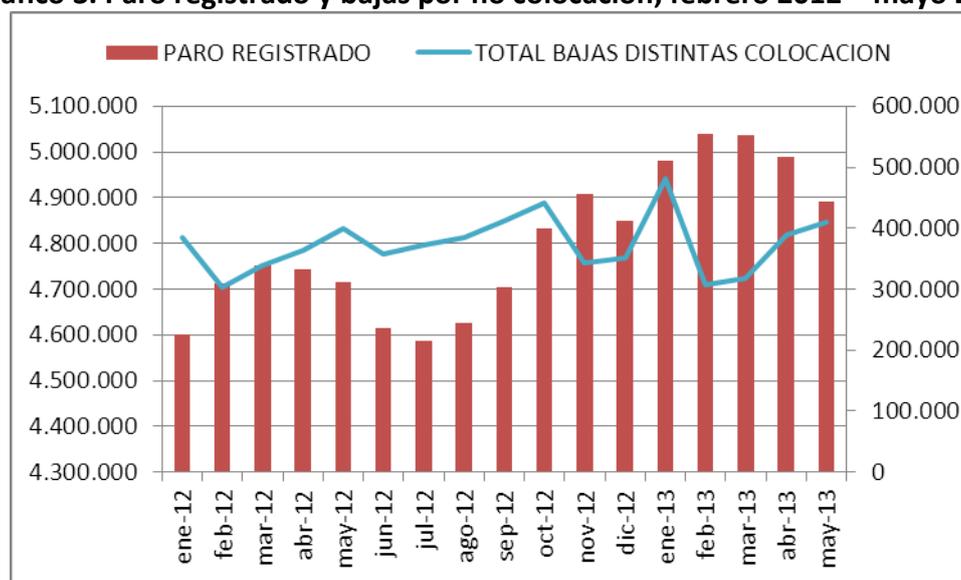
	Total Bajas	Bajas colocación	Bajas no colocación	% bajas no colocación sobre bajas totales
Mayo 2008	594.947	351.309	243.638	41,0
Mayo 2009	703.226	382.776	320.450	45,6
Mayo 2010	725.597	393.103	332.494	45,8
Mayo 2011	808.503	438.369	370.134	45,8
Mayo 2012	813.251	413.828	399.423	49,1
Mayo 2013	837.308	426.428	410.880	49,1

Fuente: Gabinete Técnico CEC – UGT a partir de SPEE, MEYSS.

En el último año se observa que este efecto desánimo entre los desempleados está teniendo una incidencia en las cifras de paro registrado (ver gráfico 3). Los meses en los que ha descendido el desempleo y se han publicado las cifras más reducidas (verano de 2012), el número de bajas por no colocación aumenta, un hecho que ayuda estadísticamente en las cifras del paro ofrecidas. Por el contrario, en los meses de fuerte aumento del desempleo, por encima de los cinco millones, el número de bajas por no colocación es menos voluminoso.

Esta relación queda patente de nuevo en los tres últimos meses: **el descenso del paro guarda una estrecha asociación con el mayor efecto desánimo**: las bajas por no colocación vuelven a aumentar, permitiendo un “adelgazamiento” de las cifras del paro registrado ofrecidas.

Gráfico 3. Paro registrado y bajas por no colocación, febrero 2012 – mayo 2013



Fuente: Gabinete Técnico CEC – UGT a partir de SPEE, MEYSS.



El pasado mayo la Comisión Europea confirmaba de nuevo, en sus previsiones, la débil situación económica que sigue viviendo España. Los datos referentes a los pronósticos de la tasa de variación del Producto Interior Bruto (PIB) señalan para España una caída del 1,5% en 2013. Una cifra superada por las previsiones de la OCDE, que estiman una caída anual del 1,7%.

A diferencia de Estados Unidos, que finalizó 2012 creciendo un 2,2%, a lo largo del continente europeo persiste el estancamiento de la actividad económica, que refleja claramente la debilidad de las políticas europeas en la lucha contra la recesión.

Más allá de las consecuencias de las medidas restrictivas sobre la evolución del PIB, en España el comportamiento más preocupante se encuentra en el mercado de trabajo: una tasa de paro que sigue ascendiendo y comienza 2013 en un 27,2% (según la EPA, INE).

Para UGT es necesario aplicar políticas orientadas a estimular el crecimiento y el empleo, tanto en el corto como en el largo plazo, y que logren arrinconar el efecto desánimo que a día de hoy tienen la población y el sector productivo.

Desde UGT defendemos un cambio en la política económica del Gobierno, hacia medidas expansivas que estimulen la actividad económica y el empleo. Sin políticas de demanda coherentes, que destinen los recursos existentes de manera eficiente, hacia inversiones públicas que ofrezcan rentabilidad a la economía y a la sociedad española, no será posible andar por la senda de recuperación.

El fracaso de las políticas de ajuste, de reformas y recortes, es cada vez más evidente. Además de no lograr el objetivo de déficit público ni la recuperación de la producción y del empleo, la insistencia en el uso de estas políticas está provocando un proceso de emigración de los recursos humanos y una descapitalización económica que están desembocando en un deterioro significativo del nivel de vida de la población, un incremento de las desigualdades sociales y un aumento sustancial del riesgo de pobreza y de exclusión social.